

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 174 y 176

SEGUNDA PARTE

SECCIÓN B

FUEGO SOLAR

IV - El Futuro de Manas (continuación)

Estos temas que van desde la página 365 a la 367, se tratarán en los estudios 174 al 176

Estudio 174

2. Desarrollo de la Mente Humana - a. Efectos de los Rayos (continuación)

Podemos interpretar todo esto en términos de fuego, para preservar la solidez de la forma mental de este libro. Siempre que se usen las palabras influencia, radiación o el poder de un Rayo, debemos inferir que estamos tratando con fenómenos eléctricos o energía de algún tipo. Esta energía o manifestación eléctrica, este “misterio de la electricidad” al que se refiere H.P. Blavatsky (D.S.I, 128), es la base de toda manifestación y está detrás de toda evolución. Produce una luz que se vuelve cada vez más brillante, construye y modela a la forma de acuerdo con las necesidades de la entidad inmanente, produce coherencia y actividad grupal, es el calor que produce todo crecimiento e impulsa, no solo las manifestaciones de los reinos vegetal y animal, sino que también induce a la interacción entre los seres humanos y está detrás de todas las relaciones humanas. Es magnetismo, radiación, atracción, repulsión, vida, muerte y todas las cosas. Es propósito consciente y voluntad esencial en manifestación objetiva, y quien ha descubierto lo que hay detrás de los fenómenos eléctricos no sólo ha descifrado el secreto de su propio Ser, sino que también conoce su lugar dentro de la esfera mayor, el Logos planetario. Es consciente de la identidad de esa Existencia cósmica, que llamamos Logos Solar, y conoce más o menos el lugar que ocupa nuestro sistema y su relación eléctrica con las 7 constelaciones.

Estas últimas palabras del Maestro Djwal Khul son muy profundas y esclarecedoras, merecedoras de toda nuestra reflexión. Cualquier influencia de una entidad sobre otra, cualesquiera que sean estas entidades, implica necesariamente las siguientes etapas:

1. la energización (la energía del ser influyente, en acción),
2. el mecanismo de transporte de esa energía,
3. el impacto de ese mecanismo de transporte de la energía en el cuerpo del ser influenciado,
4. la reacción o respuesta de ese cuerpo a ese impacto,
5. la concientización de esa reacción por parte del ser ocupante del cuerpo, concientización, esa a la que, en la gran mayoría de la humanidad, el ser ocupante (en el caso el hombre) no da mucha atención, actuando instintivamente,
6. la acción del ente influenciado sobre su cuerpo, provocando una nueva reacción.

Analícemos cada elemento.

1. La Entidad influyente adquiere un estado interior, por la acción de su Voluntad (que puede expresarse de tres modalidades fundamentales), como dinamización de las partículas

constitutivas del cuerpo de expresión de la Entidad, es decir, la Voluntad, que es Vida, vitaliza las partículas del cuerpo (en una de las tres modalidades), siendo esa vitalización de las partículas de electricidad. Tenemos en el idioma griego la palabra $\eta\lambda\epsilon\kappa\tau\omega\rho, \omicron\rho\omicron\varsigma$, que significa brillante, con la misma raíz de electricidad y vitalizar en realidad es volver brillante.

2. Esta vitalización o energía eléctrica, animando las partículas del cuerpo de la Entidad influyente, por un proceso de penetración de partículas sutiles en partículas inmediatamente más densas (proceso que es científico y perfectamente describable), se propaga hasta alcanzar el cuerpo de la entidad influenciada. Así hemos explicado el mecanismo de transporte de la energía eléctrica, aunque sin entrar en detalles técnicos.
3. Al llegar al cuerpo de la entidad influenciada, las partículas portadoras de electricidad (la Voluntad de la Entidad influyente) y vibrando en una modalidad que expresa el propósito de esta Entidad influyente, transfieren la energía eléctrica a las partículas del cuerpo de la entidad influenciada, conservando la información del propósito original.
4. Al recibir energía eléctrica, las partículas del cuerpo de la entidad influenciada comienzan a vibrar dinámicamente. Sin embargo, debido a su naturaleza intrínseca, pueden distorsionar la idea original del propósito, como también pueden conservar esta idea, variando según el nivel evolutivo de la entidad influenciada.
5. El ente que ocupa la forma siente la alteración de su estado de ser y toma conciencia, variando esa concientización en muchos grados, dependiendo siempre del nivel evolutivo del ser. En el caso de una entidad altamente evolucionada, un iniciado, por ejemplo, la conciencia es muy fuerte y clara, asumiendo el control de la situación y no dejándose llevar ciegamente.
6. Finalmente, la entidad influenciada, si está evolucionada, ya en control de sí misma, puede rechazar la influencia, si es mala, cómo puede estimularla, si es beneficiosa. Sin embargo, si el ente no está evolucionado, las reacciones de las partículas del cuerpo proceden por sí solas, pudiendo dar lugar a reacciones instintivas, sin el menor control del ente, que apenas toma conciencia de estas, dejándose llevar.

Así demostramos racionalmente la veracidad de las palabras del Maestro Djwal Khul, que el mundo fenoménico es el resultado de la acción eléctrica.

En el próximo estudio analizaremos el significado de las otras palabras del Maestro, con referencia a nuestro Logos planetario y nuestro Logos solar, dentro de este contexto.

Estudio 175

2. Desarrollo de la Mente Humana - a. Efectos de los Rayos (continuación)

Tratemos ahora de la influencia de una fuerza que está disminuyendo y perdiendo su dominio, la del 6º Rayo, del Idealismo Abstracto. No será posible decir mucho sobre este Rayo, aparte de exponer algunas ideas generales, que serán útiles para lograr una visión general de los ciclos de los Rayos.

Estas influencias de rayo actúan, en todos los casos, a través de sus puntos focales (macro y microcósmico), constituyendo los centros etéricos. En cuanto a todos los seres, tales centros son siete y están formados por seres dévicos y humanos, que actúan en grupos, o por vórtices de fuerza que contienen en estado latente y mantienen en actividad ordenada células, que tienen el potencial de manifestarse en forma humana, en el caso de los Seres cósmicos, como los Logos planetarios. No podemos olvidar la verdad esotérica de que todas las formas de existencia pasan, en algún momento de su carrera, por el reino humano.

Los Rayos Cósmicos, es decir, las emanaciones cualificadas por los Rayos, provenientes de Seres fuera del sistema solar, inciden sobre y a través de los centros que están en el 2º éter cósmico (materia monádica), los centros de los Seres Cósmicos, pero en el estado actual de objetividad se hacen visibles, en el sentido de ser percibidos, en el 4º éter cósmico, la materia búdica.

Uno de los Rayos Cósmicos permanentes es el de nuestro Logos solar y sus sub-rayos impregnan todo Su sistema. Otros seis Rayos Cósmicos, que animan otros sistemas, ejercen influencia sobre el nuestro y se reflejan en los sub-rayos de nuestro Rayo logoico. Nuestros Hombres Celestiales responden a estas seis influencias cósmicas, además de la influencia principal de nuestro Logos solar. Ellos absorben tales influencias, ya que son centros del cuerpo logoico, las hacen pasar por Sus esquemas, las hacen circular por Sus centros (cadenas) y las transmiten a otros esquemas, coloreándolas con Su matiz y matizándolas con Su nota o tono particular. Todo sistema de influencia de rayo o calor radiante, considerado tanto física como psíquicamente, constituye una intrincada interacción y circulación. La radiación o vibración pasa, en ciclos ordenados, desde su fuente original, es decir, el Rayo Único o Logos del sistema, a los diferentes centros de Su cuerpo. Desde el punto de vista físico, esta fuerza de Rayo es el factor que energiza la materia; desde el punto de vista psíquico es la facultad cualitativa. Esta fuerza o cualidad pasa y circula de un esquema a otro, de una cadena a otra, de un globo a otro, agregando y, al mismo tiempo, absorbiendo y volviendo a su punto focal con 2 diferencias notables:

- a. El calor radiante se intensifica.
- b. Aumenta el carácter o el color cualitativo.

El efecto que produce sobre la forma es igualmente notable, pues el calor o la calidad de un Rayo afecta no sólo la psique del hombre, el Logos planetario y el Logos solar, sino que también tiene un efecto definido sobre la sustancia material misma.

Estas profundas enseñanzas del Maestro Djwal Khul merecen una intensa reflexión, para que tengamos una visión global y sintética de alto nivel, es decir, veamos la compleja red de energías cósmicas interactuando y llegando hasta nosotros, luego de los diversos pasajes por los Seres mayores, a los que estamos conectados y de quienes dependemos en nuestra evolución hacia la Divinidad.

Como sabemos, nuestro Logos solar, con Su sistema y otros seis Logos solares y Sus sistemas, constituyen los siete centros sagrados en el cuerpo de un Logos Mayor, llamado Logos Cósmico. Es obvio que este gran Ser, el Logos Cósmico, tiene dentro de Su cuerpo otras Entidades Cósmicas, al mismo nivel que el Logos Solar, ejerciendo importantes funciones, además de las de los centros sagrados. Pero sólo nos ocuparemos de los Logos Solares sagrados, entre los cuales está el nuestro como centro cardíaco. Una cosa está clara: estas relaciones cósmicas, que llamamos Rayos, son flujos de energías, calificados por las características de los centros de las Entidades emisoras. Sin entrar en los detalles de las relaciones entre ellas y los efectos generados, inmediatamente percibimos un sistema de fuerzas, que se retroalimentan, y estas retroalimentaciones (“feedback”, en lenguaje científico) pueden ser positivas o negativas, según aumente o disminuya la calidad. Inicialmente estudiaremos esta red de relaciones que involucran a los Logos Solares. Pero sólo por curiosidad, es bueno que recordemos la existencia de estas relaciones entre los siete Logos cósmicos, que constituyen los siete centros sagrados en el cuerpo del llamado Parabrahma Cósmico. Pero este tema, por ser muy complejo, queda para un futuro posible. Contentémonos por el momento con tratar de entender lo que está pasando en nuestro hogar, el sistema solar, y con esta comprensión acelerar nuestra evolución hacia lo más alto.

Estudio 176

2. Desarrollo de la Mente Humana - a. Efectos de los Rayos (continuación)

Dentro del tema de las relaciones entre los Logos solares que constituyen centros sagrados en el cuerpo del Logos cósmico, hay uno de suprema magnitud para nosotros, quizás el más importante. Es la relación de nuestro Logos solar con el Logos de Sirio. Esta estrella, la más brillante del cielo para nosotros, es binaria, es decir, hay 2 estrellas, una orbitando a la otra, Sirio A y Sirio B. La separación entre ambas es de 7,6 segundos de grado de arco y el periodo a completar una órbita entre sí es de 49,94 años terrestres. Su distancia a la Tierra es de 8,63 años luz. Sirio B emite poca luz, pero es tan caliente como Sirio A y más caliente que nuestro Sol. Sirio B era conocido por los Dogon mucho antes de que los astrónomos lo descubrieran. Los Dogons son un pueblo de costumbres primitivas, con un régimen matriarcal, que vive en las tierras altas de Sudán.

El Logos de Sirio funciona como centro frontal en el cuerpo del Logos cósmico, mientras que el nuestro es el chakra cardíaco. Sabemos que en el ser humano el chakra frontal es el regente de la personalidad, siendo el sintetizador de los otros cinco inferiores a él, antes del coronario, que es el gran sintetizador. Ante tales hechos, nada más lógico que la influencia orientadora del Logos de Sirio sobre nuestro Logos solar. Es en Sirio donde se encuentra la Logia Azul, que guía a nuestra Logia Blanca, la Jerarquía de Maestros. El Señor Maitreya, nuestro Bodhisattwa, el Gran Maestro de Devas y Hombres, estuvo en contacto directo con el Avatar de la Paz de Sirio. Es a Sirio a donde van aquellos iniciados de la Sexta Iniciación, que eligen el cuarto camino, el camino de Sirio, donde desarrollarán superiormente la mente y la inteligencia, para convertirse en "Dragones de Mahat". Sirio es la fuente del manas cósmico para nuestro sistema solar, llegando a través de las Pléyades, que constituyen el centro laríngeo del Logos cósmico.

Así, vemos con toda claridad la red relacionada dentro del cuerpo del Logos cósmico, poniendo Sus centros en contacto entre sí y como los centros expresan fuerzas de Rayo, el resultado es una compleja interacción de fuerzas, cuyo objetivo es realizar el propósito de este gran Ser, nuestro Logos cósmico, al cual nuestro Logos solar contribuye con Su esfuerzo y trabajo, al mismo tiempo que evoluciona.

Hay muchas otras relaciones entre los Logos solares dentro del cuerpo de nuestro Logos cósmico, pero son demasiado complejas para la comprensión actual de la humanidad.

Pasemos ahora a la acción de los rayos dentro de nuestro esquema.

Las influencias de Rayo actúan igualmente sobre las Jerarquías dévica y humana, como lo hacen en un cuerpo planetario o logoico. Podemos aclarar la idea si tenemos en cuenta que todas las formas son duales, tanto en su evolución como en su naturaleza esencial, producto del trabajo de los Constructores (fuerzas dévicas) y de la inteligencia activa (seres humanos). Ambos son inseparables en el divino Hermafrodita u Hombre Celestial, siendo estimulados en ambos aspectos de su Ser por la influencia que ejerce el rayo. Clasificaremos estas ideas de la siguiente manera:

Entidad	Centros de Fuerza	Manifestación psíquica	Manifestación física
1. Logos solar	Hombres celestiales Energizan y son vida activa	Devas constructores. Trabajan con materia. Mantienen la vida.	Un sistema solar

2. Logos planetario	Entes grupales humanos	Devas constructores	Un esquema
3. Un hombre	7 centros etéricos	Constructores elementales	Los cuerpos

Cada una de estas divisiones puede estudiarse por separado, y con el transcurso del tiempo (cuando sea posible transmitir información acerca de los Devas con más libertad y seguridad) se verá que el Señor Deva de un plano, por ejemplo, trabaja a través de centros de fuerza, se manifiesta objetivamente a través del color, que es Su expresión psíquica, y anima la materia de un plano, como un Hombre celestial anima Su esquema. La idea también se puede extender a cadenas, globos, razas y rondas. Siempre hay dualidad: las manifestaciones humanas y dévicas son la suma total y siempre irán paralelas a la energía y la calidad.

Analícemos esta información del Maestro Djwal Khul.

Los Devas, en varias Jerarquías y funciones, son los constructores del universo manifestado y su sustancia. Las Mónadas humanas (la 9ª o 4ª Jerarquía creadora) utilizan las formas construidas para adquirir experiencia, aprender y evolucionar. Por lo tanto, hay una reacción entre las Mónadas humanas (los habitantes de las formas) y la sustancia de estas formas, que son los Devas en muchas categorías. En consecuencia, cuando las fuerzas de los Rayos hacen impacto en el universo manifestado, este impacto se produce en las formas (sustancia dévica) y en las Mónadas humanas. Sin embargo, las reacciones a estos impactos son diferentes y puede surgir un conflicto entre estas reacciones. Hasta que la Mónada domine completamente sus cuerpos de expresión (sus formas), muchas reacciones equivocadas ocurren, en total desacuerdo con el Plan divino. Para corregir estas reacciones no deseadas, los Señores del Karma establecieron condiciones de encarnación adecuadas para dificultar estas reacciones. Estos conflictos entre los efectos de los Rayos sobre las evoluciones dévica y humana tienen lugar a nivel individual y a nivel colectivo, como pueblo, raza, globo, etc. Un Logos planetario está sujeto a estos conflictos en mucha mayor medida, como lo está el mismo Logos solar. Conociendo el Rayo que actúa en un período determinado y el nivel evolutivo de la entidad sobre la que el Rayo está impactando, es posible predecir el efecto y la reacción resultante, porque, por el nivel evolutivo de la entidad, es posible calcular qué fuerza se intensificará y debilitará, encontrándose la resultante de este sistema de fuerzas, que es el ser dentro de este torbellino de fuerzas.

Quien tenga un gran conocimiento de la naturaleza, cualidades, funciones y poderes de las Jerarquías dévicas, junto con información completa acerca de los Rayos (Rayo Principal entrante, Rayo Principal saliente, Sub-Rayos aun operando) y el nivel evolutivo prevaleciente en un período, será dueño de una gran capacidad de acción. Es por eso que el Maestro Djwal Khul impone la restricción sobre la divulgación de información sobre los Devas. Si la liberación de conocimientos en el área del 4º éter, que estamos presenciando en los avances de la ciencia y la tecnología en el uso práctico de las ondas electromagnéticas, está llevando a la humanidad al perfeccionamiento de las artes de la guerra, imagina lo que sucederá, si se liberan conocimientos más avanzados (en el área de los éteres 3 y 2). Hay países que están desarrollando (ya en una etapa avanzada) barcos invisibles a las ondas de radar, con un alto potencial destructivo y dotados de una enorme maniobrabilidad, como resultado de la mejora de la ingeniería naval y mecánica. En consecuencia, nada podría ser más justo y prudente que esta actitud reservada de la Jerarquía (particularmente en el campo del Mahachohan) en la difusión de la información. Solo los iniciados pueden acceder a este conocimiento, porque hacen el juramento de usarlo solo para el bien del Plan divino.

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo".